

Ileítis, una enfermedad económica muy extendida

Pedro Rubio Nistal* y Ana Carvajal Uruña**.

*Catedrático de Enfermedades Infecciosas y Epidemiología.

**Profesora Titular de Enfermedades Infecciosas y Epidemiología.

Departamento de Sanidad Animal. Facultad de Veterinaria. Universidad de León.

La Ileítis es una de las enfermedades más comunes en las granjas de cerdos. A veces no preocupa demasiado al ganadero porque habitualmente los cuadros clínicos no son muy llamativos y no hay mortalidad. Su control es importante para mejorar los costes de producción ya que deteriora la Ganancia Media Diaria y el Índice de Conversión y origina desigualdad al final del cebo. Estos gastos afectan a todos los lotes de cebo, por lo que el coste final es mucho más elevado de lo que puede parecer a primera vista.

La Enteropatía Proliferativa Porcina, también conocida como Ileítis, es una enfermedad que afecta al intestino delgado y al colon del cerdo. Está causada por una bacteria denominada *Lawsonia intracellularis* que se multiplica dentro de las células del epitelio intestinal del íleon y del colon.

Hay dos formas diferentes de la enfermedad. La forma aguda, que es la menos frecuente, se da cuando los cerdos sin inmunidad se infectan con una gran cantidad de bacterias que causan

lesiones hemorrágicas muy amplias en el intestino. Esta forma se observa sobre todo en cerdas primerizas que llegan a la granja o que se cambian de sitio y en cerdos al final del cebo y cursa con una diarrea hemorrágica que puede causar una mortalidad muy elevada, de hasta el 70% de los animales afectados.

La enfermedad se manifiesta con mucha mayor frecuencia en forma crónica. La lesión bacteriana origina alteraciones en la digestión de los nutrientes y en la absorción de los metabolitos que se traducen en disminución de la

Ganancia Media Diaria, aumento del Índice de Conversión y desigualdad en los lotes de cebo. Puede haber una diarrea manifiesta o sólo un reblandecimiento de las heces que puede pasar desapercibido.

En esta forma crónica, la Ileítis es una enfermedad puramente económica que deteriora los índices productivos. El cuadro clínico solamente es orientativo y el diagnóstico exige el análisis laboratorial.

La forma crónica de la enfermedad está presente prácticamente en todas las granjas de cerdos.

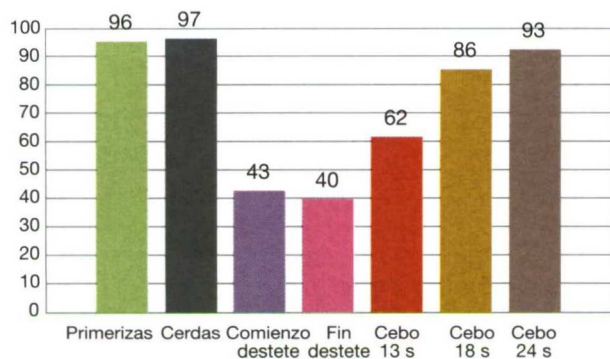


Figura 1

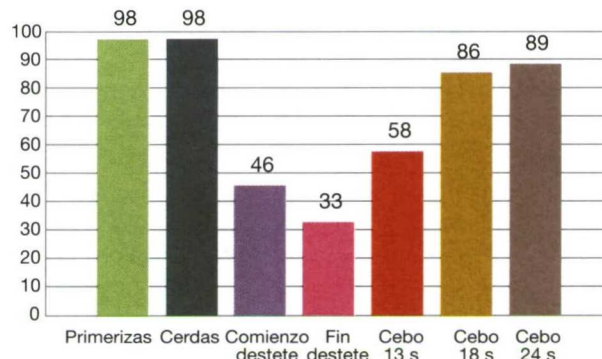


Figura 2

Estudio europeo de prevalencia

En el año 2005 se llevó a cabo un estudio en distintos países europeos para conocer la prevalencia de la enfermedad. En cada granja, se recogieron muestras de suero de cerdas primíparas y multíparas, de lechones destetados al comienzo y al final del destete y de cerdos de cebo de 13, 18 y 24 semanas de edad. Se estudió la presencia de anticuerpos contra *Lawsonia intracellularis* en estos sueros mediante un ELISA de bloqueo comercial (Enterisol Ileítis-ELISA, Boehringer Ingelheim). Los resultados aparecen en la **Figura 1**. Como parte del estudio europeo, se muestrearon 81 granjas de la Península Ibérica (73 granjas españolas y 8 granjas portuguesas). Los resultados aparecen en la **Figura 2**. Se encontró que sólo era negativa alguna fase del ciclo productivo en 4 de las granjas muestreadas.

Estos resultados confirman los datos de estudios previos en los que se había comprobado que existían en todo el mundo muy pocas granjas libres de Ileítis y que la enfermedad estaba presente incluso en granjas de alta sanidad de las pirámides de selección genética que estaban libres de todas las enfermedades importantes del cerdo.

Diagnóstico

En consecuencia, la Ileítis es una enfermedad muy extendida ya que está presente prácticamente en todas las granjas. El diagnóstico de esta enfermedad ha de ser laboratorial. La forma crónica se manifiesta con signos clínicos poco significativos que no permiten un diagnóstico de campo. El cuadro lesional es más orientativo. La multiplicación del agente etiológico en las células inmaduras de las criptas intestinales del íleon y del comienzo del intestino grueso origina una proliferación anormal de estas células que origina un engrosamiento de la pared del íleon (**Foto 1**). Exteriormente el íleon tiene la serosa reticulada y al abrirlo se observa que la mucosa está engrosada y con pliegues más o menos extensos en función de la diseminación de la enfermedad (**Foto 2**). Otras lesiones menos comunes son la denominada enteritis necrótica, en la que hay masas necróticas caseosas amarillentas o grisáceas muy adheridas a la mucosa (**Foto 3**), y la Ileítis regional o intestino en manguera en la que hay una gran hipertrofia de la capa muscular (**Foto 4**).

En la forma aguda, el tipo de animales afectados y la mortalidad son muy

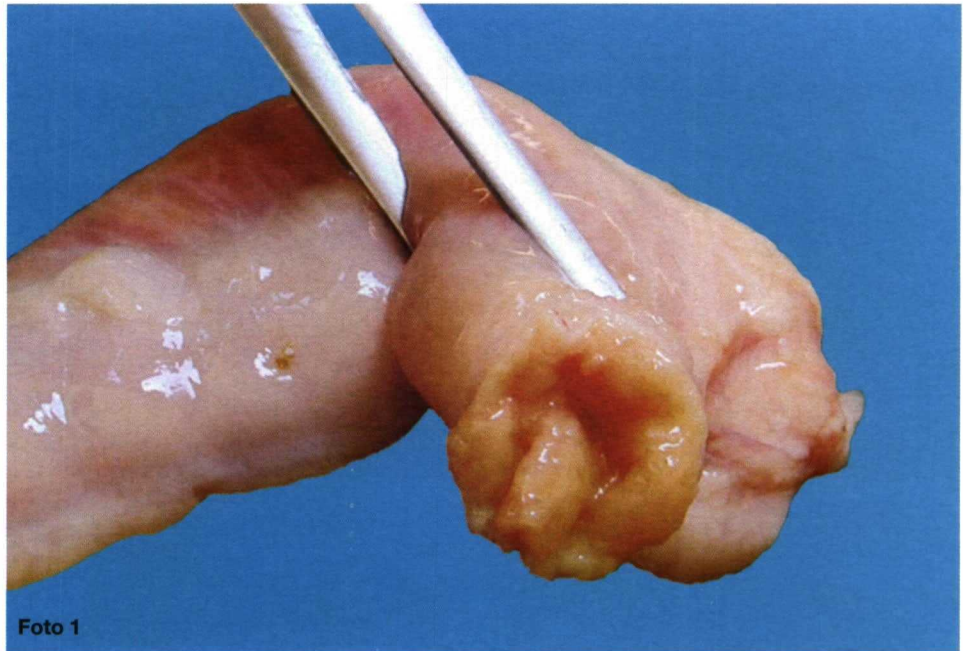


Foto 1

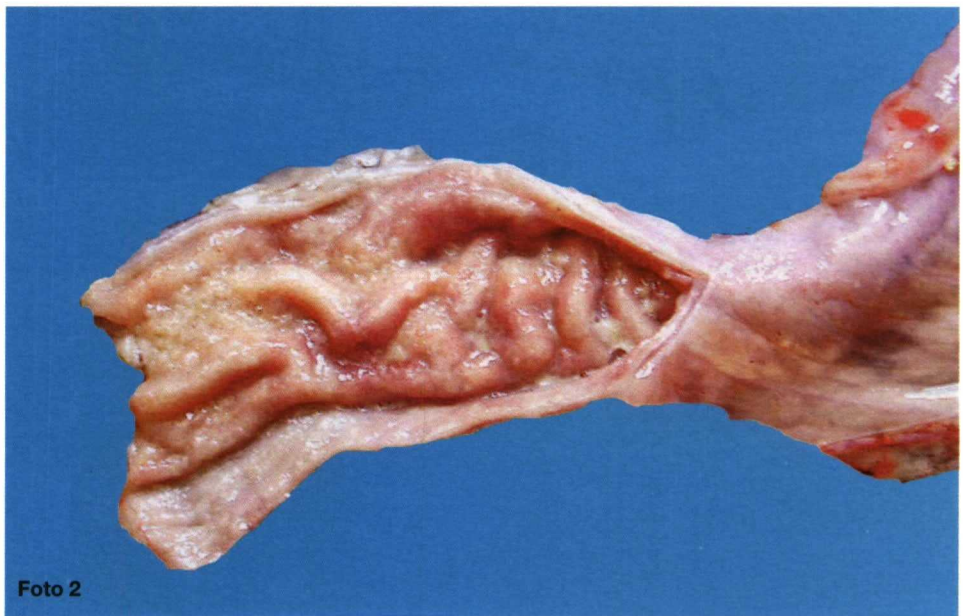


Foto 2



La Ileítis en su forma crónica está presente prácticamente en todas las granjas porcinas y tiene unas importantes consecuencias económicas al deteriorar los índices productivos

orientativos. El cuadro lesional es una hemorragia extensiva de la mucosa del íleon y del colon, y a veces puede observarse un coágulo cilíndrico que ocupa la luz intestinal (**Foto 5**).

Para el diagnóstico laboratorial direc-

to se emplean muestras de heces en las que puede detectarse la presencia de *Lawsonia intracellularis* mediante reacción en cadena de la polimerasa (PCR).

En el diagnóstico serológico se emplean técnicas de inmunofluorescencia



Foto 3



Foto 4

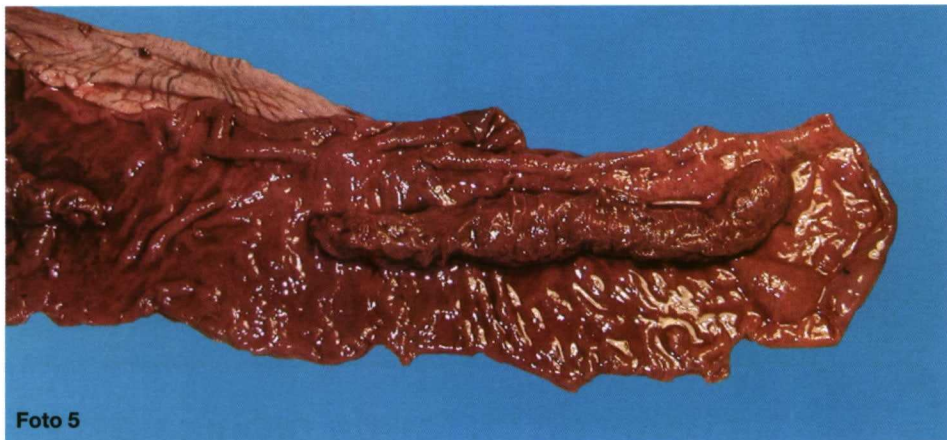


Foto 5

cia o la técnica ELISA citada, que tiene la ventaja de ser más sensible, más repetitiva y más objetiva en su interpretación. Aplicando estas técnicas puede hacerse un seroperfil de cada granja para conocer en qué momento se difunde la infección y poder aplicar así los tratamientos en el momento en el que tengan la máxima eficacia de modo que la relación coste/beneficio sea óptima.

Tratamiento

El tratamiento de la Ileítis mediante quimioterápicos no presenta dificultades especiales ya que muchos de ellos son eficaces. Se han empleado tetraci-

clinas como la clortetraciclina, macrólidos como la tilosina y la eritromicina, lincosamidas como la lincomicina y pleuromutilinas como la tiamulina y la valnemulina. Hasta este momento, no hay descritas resistencias en *Lawsonia intracellularis*.

El tratamiento con quimioterápicos puede aplicarse continuamente, en momentos estratégicos o en pulsos. El tratamiento continuo es caro. Es más lógico estudiar mediante serología en qué momento se disemina la Ileítis en la granja y aplicar tratamientos estratégicos para controlarla. Si se observa la **Figura 2**, puede comprobarse que en la mayoría de las granjas la Ileítis se difun-

de al final de la transición y al comienzo del cebo, cuando la mayoría de los cerdos han perdido los anticuerpos maternos. No obstante, la epidemiología de esta enfermedad varía con el sistema de producción, con las condiciones de alojamiento y manejo de cada granja y también pueden modificarla los tratamientos que se emplean para controlar otras enfermedades con productos activos contra *Lawsonia intracellularis*. Por ello, es conveniente estudiar cada granja en particular. El tratamiento en pulsos permite abaratar los costes del tratamiento continuo y es eficaz con tal de que los pulsos sean suficientemente largos. Deben durar unas dos semanas separadas por períodos de tres o cuatro semanas sin medicación.

Prevención y profilaxis

La Ileítis es una enfermedad que se transmite exclusivamente por las heces. La profilaxis higiénica para impedir que se infecte una granja tiene, en este caso, poco sentido porque las granjas están ya infectadas. Todas las medidas que contribuyan a limitar el contacto con las heces ayudan a controlar la difusión de la infección. La limpieza enérgica de los locales y la desinfección adecuada, el empleo de sistemas todo dentro-todo fuera y el evitar las mezclas de animales contribuyen a dificultar la difusión de la enfermedad.

La profilaxis médica se basa en el empleo de los mismos quimioterápicos utilizados en el tratamiento mediante medicaciones estratégicas y en la vacunación. Desde hace algún tiempo se comercializa una vacuna contra la Ileítis. Es una vacuna atenuada que se aplica por vía oral, por lo que hay que asegurarse de que los lechones que se van a vacunar no toman ninguna medicación que pueda afectar al antígeno vacunal entre tres días antes y tres días después de la vacunación.

La vacuna tiene hasta ahora una indicación económica y su objetivo es reducir las pérdidas que provoca la enfermedad. La relación coste/beneficio de la vacunación depende de cada granja en particular. Existen ya datos de campo en España que demuestran mejoras en la Ganancia Media Diaria, en el Índice de Conversión y en la igualdad al final de cebo en las granjas que padecen la forma crónica de la enfermedad y en la mortalidad en aquellas que ocasionalmente tienen brotes de la forma aguda. ●